

Topilejo. Diminutivo castellano de *topil*, aztequismo formado de *topile* «el que tiene la vara de justicia, alguacil.»

Existe también la palabra *topilli*, bordón, asta de lanza, ó vara de justicia; y si de aquí se formó el nombre del lugar, ha de haber sido *Topilla*, «Donde abundan los palos para bordones, astas de lanza, ó varas de justicia;» y de *Topilla* ó *Topillan* formaron los españoles *Topilejo*, como de Cihuatlan hicieron Cihuatanejo, y de Zapotlán, Zapotlanejo. Estos nombres despectivos se los daban á pueblos pequeños, en memoria de otros grandes ó antiguos que llevaban el nombre primitivo.



Totolapan. Se compone de *totolin*, gallina del país, de *atl*, agua, y de *pan*, en; y significa: «En agua de las gallinas.»

Tultenango. El nombre propio es *Tultenanco*, que se compone de *tollin* ó *tullin*, de que se ha formado el aztequismo *tule*, juncia ó espadaña, de *tenamiltl*, muro, cerca, ó pared, y de *co*, en; y significa: «En los muros ó cercas de *tule*.»

Tulyahualco ó Tuyahualco. El nombre propio es *Tolyahualco* ó *Tuyahualco*, que se compone de *tollin* ó *tullin*, juncia ó espadaña, vulgo *tule*, de *yahuailli*, cerco ó redondel, y de *co*, en; y significa: «En los cercos de *tule*.»

X.

Xalpa. (Vulgo JALPA). Se compone de *xalli*, arena, y de *pa*, en ó sobre; y significa: «Sobre la arena.»

Xaltocan. (Vulgo JALTOCAN). El Sr. Orozco y Berra dice «*Tozan*, tuza (geomix mexicanus) *xaltozan*, tuza arenera, y con la preposición *can*, lugar: *Xalto-can*, lugar en que hay tuzas en la arena.»

El Sr. Dr. Peñafiel dice: «De *xaltozan*, cierta rata ó ratón, llamado tuza (orden roedores, familia circetidas, *Geomix mexicanus*;) lugar de tuzas.»



Molina dice: *Xaltocan*, cierta rata ó ratón.» En otro lugar de su *Vocabulario* dice: «*Tocan*, topo animal ó rata.»

Xalto-can, como escriben los Sres. Orozco y Peñafiel, no es nombre geográfico correcto, porque *can*,

no es aquí la posposición « lugar, » sino la sílaba *çan* ó *zan* de *toçan*, que los interpretes tomaron por *can*, porque es muy fácil confundir *çan* con *can*, y confirma esta aseveración el que Molina traduce *Xaltocan*, « cierta rata ó ratón, » y no « lugar de ciertas ratas ó ratones. » Se dirá que *xaltocan* ó *xaltozan*, al entrar en composición, pierde la sílaba *can* ó *zan* y toma la posposición *can*, lugar; pero esto no es exacto, porque esa sílaba no se pierde, según las reglas de composición, sino que siempre se conserva, como se advierte en los siguientes vocablos que trae Molina: *toçan-* y *-chan*, cueva de tocan; *tocan potzalli*, el montón de tierra que echa fuera un cierto animalejo que se llama toçan. Si pues no se pierde la sílaba *can*, el nombre es *Xal-tocan* y no *Xal-to-can*. Ahora bien *Xaltocan* ó *Xaltozan* no es nombre de lugar, sino de una especie de tuza, la tuza de arena ó que se cría en la arena. El nombre geográfico propio, cuya lectura da el jeroglífico, es *Tozamputzalco*, que se compone de *tocan* ó *tozan*, tuza (aztequismo), de *putzalli*, terrero, y de *co*, en; y significa: « En el terrero de las tuzas. » Este nombre es tan correcto como *Azca-putzal-co*, que, como antes hemos visto, se compone de *azcatl*, hormiga, de *putzalli*, terrero, y de *co*, en; y significa: « En el terrero de las hormigas ú hormiguero. » Por eso dice el Sr. Orozco y Berra que es fácil confundir el jeroglífico de Azcaputzalco con el de Xaltocan, pues como se ve, ámbos consisten en el signo figurativo de *xalli*, arena, sobre el cual está un

animalejo; pero si se examinan detenidamente, se observa que en el de Azcaputzalco hay unas piedrecillas, que no están en el otro.

El pueblecillo de Xaltocan es una islita en el lago de su nombre, y, por su apariencia monticular y pequeña, les ha de haber parecido á los moradores un « terrero de tuza, » y de aquí el que lo llamaran *Tozamputzalco* ó *Xaltocan*, que es el nombre que ha prevalecido.

GEOG.— Ranchería de la municipalidad y distrito de Xochimilco. Este lugar es distinto del que citamos al discutir la etimología.

Xicalco. Se compone de *xicalli*, de que se ha formado el aztequismo « jícara, » utensilio indígena para beber, hecho con el epicarpo de ciertos calabazos, y de *co*, en; y significa: « En la jícara. »

La Academia española dice que *jícara* viene del járabe! *cicaya*.

Xicomulco. Se compone de *xi*? de *comulli*, hoyo grande, y de *co*, en; y significa: « En el hoyo grande...? »

El Dr. Peñafiel dice que se compone de *xicotl*, jicote, y de *comulco* equivalente de *xomulco*, rinconada. Si estos fueran los elementos de la palabra, el nombre sería *Xicocomulco* ó *Xicoxomulco*. Además, *cumulli* no es lo mismo que *xomulli*, pues el primero significa « hoyo grande, » y el segundo, « rincón. »

Xocalone. Si es palabra mexicana, debe estar muy desfigurada.

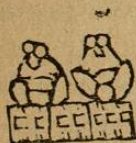
Xoco. V. Joco.

Xocotitlán. V. Xoco.

Xochiac. Se compone de *xochitl*, flor, de *atl*, agua, y de *c*, en; y significa: « En agua de flores ó florida.» Molina traduce *xochiatl*, “agua rosada.”

Xochimanca. Se compone de *xochitl*, flor, de *manque*, plural de *manqui*, el que ofrece, derivado de *mana*, «ofrecer ofrenda» (Molina,) y de *ca*, en que se convierte la final *que* de *manque*; y significa: “Lugar de los que ofrecen flores.”

Entre las divinidades de los Mexicanos se hallaban la Coatlicueye ó Cohuatlantona, “Culebra resplandeciente.» Era la diosa de las flores, á la que ofrecían en el mes Tezontontli, ramos de flores, formados con precioso artificio. Los encargados del cultivo de esas flores y de formar los ramos y guirnaldas, se llamaban *xochimanque*, y en el lugar donde residían, *Xochimanca*. V. ACALPIXCAN.



Xochimilco. Se compone de *xochitl*, flor, de *milli*, sementera, y de *co*, en; y significa: “En las sementeras de flores.”

De las siete tribus nahoatlacas que vi-

nieron de Chicomoztoc, los xochimilcas fueron los primeros que llegaron al Valle, y desde entonces se han dedicado al cultivo de las flores.

Xochitepec. Se compone de *xochitl*, flor, de *tepell*, cerro, y de *c*, en; y significa: “En el cerro de flores ó florido.”



Xoloc. Se compone de *Xolotl*, nombre de un semidiós y de un caudillo chichimeca, y de *c*, en; y significa: “En (donde está) Xolotl.”

Reseña mitológica. El P. Sahagún trae una larguísima relación para decirnos de cómo fué necesario que varios dioses obligaran á los dioses *Nanaoatzin* y *Tecuciztecatl* á arrojarse en una hoguera, en *Teotihuacan*, para que se convirtieran en astros luminares del día y de la noche, esto es, en Sol y Luna; pero sucedió que una vez creados, alumbraban con la misma luz, lo cual no fué del agrado de los dioses, y para modificar, atenuándola, la luz de la Luna y conseguir que los astros alumbraran con regularidad el mundo, fué necesario un nuevo concilio de los dioses. Para ver lo que resolvieron y ejecutaron, oigamos la curiosa relación del franciscano: “...primero salió el sol, á tras él la luna. Y dicen los que cuentan fábulas, ó hablillas, que tenían igual luz con que alumbraban, y de que vieron los dioses que igualmente resplandecían, habláronse otra vez y dijeron: ¡Oh dióses! ¿cómo

será ésto? ¿será bien que vayan á la par? ¿será bien que igualmente alumbren?— Y los dioses dieron sentencia y dijeron:— Sea de esta manera.—Y luego uno de ellos fué corriendo y dió con un conejo en la cara á Tecuciztecatl (la Luna), y oscurecióle la cara, ofuscóle el resplandor, y quedó como ahora está su cara. Después que hubieron salido ámbos sobre la tierra estuvieron quedos sin moverse de un lugar el sol, y la luna; y los dioses otra vez se hablaron y dijeron:—¿Cómo podemos vivir? no se menea el sol, ¿hemos de vivir entre los villanos? muramos todos y hagámosle que resucite por nuestra muerte.— Y luego el aire se encargó de matar á todos los dioses y matólos, y dícese que uno llamado *Xolotl*, rehusaba la muerte, y dijo á los dioses: ¡Oh dioses! no muera yo. Y lloraba en gran manera, de suerte que se le hincharon los ojos de llorar, y cuando llegó á él el que mataba, echó á huir, y escondióse entre los maizales, y convirtiése en pié de maíz, que tiene dos cañas, y los labradores le llaman *Xolotl*, y fué visto y hallado entre los pies del maíz: otra vez echó á huir y se escondió entre los magueyes, y convirtiése en maguey, que tiene dos cuerpos, que se llama *mexolotl*, otra vez fué visto, y echó á huir, y metióse al agua, y hízose pez, que se llama *axolotl*; y de allí le tomaron y le mataron;.....”

En la cosmogonía nahoa aparece *Xolotl* como uno de los mil seiscientos dioses en que se convirtió el *tecpatl* (pedernal) que dió á luz la diosa *Citlalcueye* en

contubernio con *Citlaltonac*, y que los demás dioses arrojaron del *Teteocan* á la tierra y poblaron el *Chicomoztoc*. Figura también como el embajador que mandaron los dioses del *Chicomoztoc* á *Mictlantecutli*, dios del Infierno, pidiéndole el hueso de muerto de donde nacieron los hombres que poblaron la tierra después del advenimiento de: *Tecpatl*.

Como personaje histórico, figura *Xolotl* como caudillo de los chichimecas que vinieron á poblar el Valle después de la destrucción de los Toltecas.

En *II calli*, año 1429, el rey *Itzcoatl* obligó á los tepanecas y xochimilcas á construir una calzada de treinta varas de ancho y dos de alto, sobre el nivel de las aguas del lago; y era la que unía á México con Coyohuacan. Después construyeron la calzada de *Itztapalapan*, y en la unión de aquella con esta calzada fué erigido el Fuerte de *Xolotl*, con fosos y trincheras. Este lugar se encuentra hoy, aunque perdido el nombre, en la calzada de San Antonio abad. No se sabe si los Mexicanos quisieron conmemorar al caudillo chichimeca, ó si lo erigieron en honor del semidios.

Xotepuzco. El Dr. Peñafiel dice que se compone de *xotla*, pueblo de este nombre, y de *tepusco*, detrás, y que significa: «Detrás de Xotla.» Si tal fuera el significado, el nombre sería *Xotlatepusco*, porque no hay razón para que el primer nombre pierda la última sílaba. Nosotros no hemos podido averiguar

la función del elemento *co*, en ésta y otras palabras, pues aun los más versados en el idioma nahuatl desconocen los oficios de *co* cuando no significa «pié,» en varias palabras.

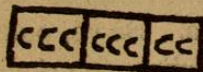


Y.

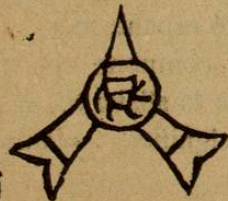
Yacolco. Se compone de *yacolli*, y de *co*, en; y significa: « En (donde está).....»

GEOG.—Hoy en el barrio de Santa Ana.

Yancuictlalpan. Se compone de *yancuic*, cosan neva ó reciente, de *tlalli*, tierra, y de *pan*, sobre; y significa: «Sobre la tierra nueva.» Ese lugar tal vez fué alguna parte de laguna, desecada y enjuta, en que se fundó el pueblo.



Yopico. Se compone de *Yopi* ó *Yope*, nombre que se daba al sacerdote que vestía la piel de la víctima que se desollaba en honor de *Totec*, derivado de *yopehua* despegar algo y de *co*, en; y significa: « En (donde está) *Yopi*.» Se le da también el nombre de *Xipe*,



derivado de *xipehua*, desollar; porque la víctima era desollada, y la piel que se le arrancaba la vestía un sacerdote, que paseaba por las calles representando al dios Totec. La fiesta tenía el nombre de *Tlacaxipehualiztli*, que significa «desollamiento» *xipehualiztli*, «de hombre» *tlacatl*.

Aquí se nos presenta ocasión para deshacer un error de los antiguos.

El Dr. Peñafiel, citando al P. Durán, dice que *Totec* era reverenciado con los nombres *Tota*, el padre, *Topiltzin*, el hijo, y *Yoyometl*, el corazón de ámbos; y agrega que *Totec* significa: «Señor espantoso y terrible que pone temor.»

Totec es un barbarismo. El nombre propio es *Toteuc*, que se compone de *to*, nuestro, y de *tecutli*, señor; y significa: «Nuestro Señor.» La sílaba *cu* de *tecutli* se convierte en *uc*, por metátesis, como se observa en Moteuczoma por Motecuzoma. Se vé, pues, que no hay ningún elemento en la palabra que signifique «espantoso y terrible que pone temor.» El dios que espantaba y ponía temor era *Huitzilopochtli*, á quien daban los mexicanos el nombre de *Teizauhiteotl*, que se compone de *teizahuilixtli* ó *Teizahuil*, espantoso, y de *teotl*, «el dios del espanto ó espantoso.»

Tota no significa «el padre» se compone de *to*, nuestro, y de *talli*, padre, que pierde la sílaba *tli* por estar precedido del posesivo *to*; y significa: «Padre nuestro.»

Topiltzin no significa «el hijo»: se compone de

to, nuestro, de *piltzintli*, diminutivo reverencial de *pilli*, hijo, niño, que pierde la sílaba *tli* por estar precedido del posesivo *to*; y significa: «Nuestro Hijito.»

Yoyometl es también un barbarismo. El nombre propio es *Imomexyoyomoc*, que se compone de *imomexin*, ambas dos personas, y de *yoyomoc*, los riñones; y significa: «Los riñones, las entrañas, esto es, la tercera persona que procede de *Tota* y de *Topiltzin*. Esta especie de Trinidad fué una de tantas invenciones de los fanáticos frailes misioneros. En la teogonía nahoa no existe la Trinidad de Personas, sino la Dualidad, *Ometecutli* y *Omecihuatl*.

Yopico era un *teocalli* de Tenochtitlán.

Yucatan. Este nombre no es mexicano, y ha de haber sido impuesto al lugar de que se trata por algún yucateco, en recuerdo de su tierra natal. Por su curiosidad, daremos la etimología de Yucatán.

Cuando regresó á Cuba F. Hernández de Córdoba de su expedición á las costas del territorio que después se llamó *Yucatán*, llevó varios indios que había cautivado en el Cabo Catoche; y el Gobernador de Cuba, Diego Velásquez, les hizo á dichos indios varias preguntas sobre su origen y las riquezas de su tierra; y refiriéndose Bernal Diaz del Castillo á ese diálogo, en su *Verdadera Historia de Nueva España*, agrega: «.....y así mismo mostraban los Indios los montones que hacen de tierra donde ponen y siembran las plantas, de cuyas raíces hacen el pan

cazabe, y llámase en la isla de Cuba *Yuca*, con *Tale* quiere decir *Yucatan*. Decían los españoles que estaban hablando con el Diego Velázquez: « Señor, « dicen estos indios que su tierra se llama *Yucatan*;» y así se quedó con este nombre, que en su propia lengua no se dice así.»

La península yucateca tenía el nombre de *Chac-nouitan*, y los Mexicanos la llamaban *Mayapan*.

En el Códice Pío Pérez, traducido por el obispo Carrillo, se lee: « En el año segundo *ajau* pasaron por primera vez los españoles, que le pusieron el nombre de *Yucatàn á este país*. « Landa lo explica contando que cuando F. Hernández de Córdoba llegó á esta tierra, saltando en la punta que llamó cabo Cotoch, hoy Catoche, halló á ciertos pescadores indios y les preguntó que tierra era aquella, y que le respondieron *co t' och*, que quiere decir *nuestras casas*, por lo que se puso este nombre á aquella punta; y que preguntándoles por señas si era suya aquella tierra, respondieron *ci u tan*, que significa *dícenlo*, y que los españoles la llamaron Yucatán; porque así lo entendió uno de los conquistadores viejos, llamado Blas Hernández, que iba con el adelantado.»

Es más fidedigna la versión de Bernal Diaz del Castillo, porque fué testigo presencial de lo que refiere.



Z.

Zacahuizco. El nombre propio es *Zacahuitzco*, que se compone de *zacatl*, de que se ha formado el aztequismo « zacate,» de *huitzo*, espinoso, y de *co*, en; y significa: «En (donde hay) el zacate espinoso.» Con el aztequismo *zacate* se designa: una pequeña planta gramínea que cubre los campos y sirve de alimento á los ganados; las cañas secas de maíz; el estropajo hecho con fibras vegetales y que sirve para lavar.

Zacateno. Adulteración de *Zacatenco*, que se compone de *zacatl*, de que se ha formado el aztequismo *zacate*, yerba de forraje, de *tentli* orilla, y de *co*, en; y significa: «En la orilla del zacate.»

Zapotitlan. El nombre propio es *Tzapotitlan*, que se compone de *tzapotl*, abreviación de *Cuarutzapotl*, árbol de zapote, y de *titlan* entre; y significa: «Entre los árboles de zapote.»

Zoquiac. Se compone de *zoquitl*, lodo, cieno, de que se ha formado el aztequismo *zoquite*, de *atl*, agua, y de *c*, en; y significa: "En agua de lodo," esto es, "En el cieno."

Zoquipa. Se compone de *zoquitl*, lodo ó barro y de *pa*, en; y significa: "En el lodo."



JUICIOS ACERCA DE ESTA OBRA.

El Diario Comercial de Veracruz, en el número correspondiente al 5 de Diciembre, dice:

"OBRA NOTABILISIMA.--El incansable y sapiente Lic. Cecilio Agustín Robelo, acaba de emprender la publicación de un nuevo y muy notable libro intitulado: "Nombres Geográficos Mexicanos del Distrito Federal."

"El extraordinario éxito que alcanzó el *Académico Magistrado* en la redacción de los "Nombres Geográficos Mexicanos" del Estado de Morelos" y la suma pericia que desplegó en su otra monumental producción: "Nombres Geográficos Mexicanos del Estado de México" ocasionaron, que miembros importantes y ameritados del Superior Gobierno le encomendaran, que hiciera extensivas sus disquisiciones al Distrito Federal"

El Tiempo, En el número correspondiente al 16 de Diciembre de 1900, dice:

"Núm. 503. *Culiacan, Colhuacan, ó Culhuacan.* Estudio crítico etimológico, por el Lic. Cecilio A. Robelo. "Cuernavaca." 1900. 40. pp. 20 y varias figuras intercaladas en el texto.

Las etimologías han sido el escollo en que los hombres de alto valer científico han disminuido ó perdido su reputación; pues que el entusiasmo excitando á la imaginación, ofusca el juicio. Por esto es que un estudio reposado, razonado y científico, en esta ardua y peligrosa materia, debe recibirse con aplauso.

A los de esta clase pertenece el del Sr. Robelo, siendo uno de los muchos con que ha afianzado su reputación de inteligente y estudioso nahuatlista, á la vez que la de juicioso y consumado filólogo americanista.

Dr. N. León, Ex-director del Museo Michoacano."

La Escuela Primaria de Mérida, Yucatan, en el núm. 15 de noviembre de 1900, dice:

"Culiacán, Colhuacan ó Culhuacan. Nos complace en acusar recibo del Estudio crítico-etimológico que así se titula, debido al eminente filólogo de Cuernavaca Sr. Lic. Cecilio A. Robelo, que tantos laureles como sabio tiene conquistados en su hermosa y fructífera carrera literaria.

En el presente trabajo, á la luz meridiana de un razonamiento incontrastable, sale victorioso el erudito Sr. Robelo en el propósito que se impuso al escribir su por varios títulos interesantísimo opúsculo "

"*La Democracia*" de Tepic, en su número 55 correspondiente al 17 de Marzo de 1901, dice:

"Nombres Geográficos Mexicanos del Distrito Federal."

Hemos tenido oportunidad de ver la entrega 3 de esta interesantísima obra que el ilustrado filólogo americanista Lic. D. Cecilio A. Robelo está publicando en Cuernavaca.

La reconocida competencia del Sr. Robelo como nahuatlista, su vasta erudición y la muy bien sentada reputación que tiene como académico y etimologista, bastan por sí solas para elevar el mérito que en sí tienen los estudios que han merecido ya justos y fundados elogios de nuestros doctos literatos y exigentes preceptistas.

Acepte nuestro particular amigo, el Sr. Lic. Robelo, las calurosas felicitaciones que desde aquí, le enviamos, porque consagra sus energías intelectuales á legarnos obras de tanto mérito y tan útiles como la que está publicando

EL TIEMPO 9 de Mayo de 1901 dice: Núm. 506.—"Nombres geográficos mexicanos del Distrito Federal. Estudio crítico-etimológico, por el Lic. Cecilio A. Robelo. Cuernavaca. 1900. Entregas la, à 6a. cuarto.

Entre los muy pocos nahuatlistas inspirados en la escuela de Max Miiller, que hoy cuenta México, se enumera el Sr. Lic. Robelo, quien con amplios conocimientos de filosofía lingüística y competente pericia en el nahuatl, aborda uno de los puntos más difíciles de la filología, el etimologismo, á que se habian dedicado algunos, sin los conocimientos necesarios. Su obra es, por lo mismo, una serie de rectificaciones, y á la vez exposición razonada del origen y significación de los nombres de lugar de una parte del territorio mexicano. En lo hasta ahora publicado, no se ven sino juicios críticos razonados y exposiciones juiciosas.

"*El Tiempo* 26 de Mayo de 1900. dice: Nombres Geográficos Indígenas del Estado de México. Estudio crítico-etimológico. Por el Lic. Cecilio A. Robelo.

"Cuernavaca." 1900. 4^o. menor con 250 pp.

Obra de labor inmensa y erudición profunda es el librito que el Sr. Lic. Robelo acaba de publicar. Con estudio sólido de la lengua nahuatl, conocimiento perfecto de nuestros viejos cronistas y aun inspección ocular de las localidades, forma el autor las etimologías toponímicas que sobre tales bases tienen que ser irrepro-

chables. Allí se consigna lo cierto como cierto, lo dudoso como dudoso y más bien se confiesa la ignorancia en ciertos puntos, que dan lugar á que amor propio mal entendido manche los no muy limpios anales de nuestra historia precolombiana.

Obra tan recomendable como ésta hacía tiempo no se publicaba. Reciba su autor nuestros plácemes por ello.

Un Periódico del Paso del Norte dice:

El Sr. Lic. D. Cecilio A. Robelo, persona muy ilustrada y entendida en asuntos históricos, etimológicos, etc. ha comenzado á publicar por entregas una obra con este título: "Nombres Geográficos Mexicanos del Distrito Federal," (estudio crítico-etimológico.)

Dicha obra está dedicada al Sr. General D. Porfirio Díaz.

Juzgamos de mucha importancia y utilidad para la historia esta clase de estudios, por lo cual nos apresuramos á consignar la noticia anterior, que sin duda recibirán con interés las personas estudiosas.

Agradecemos al Sr. Robelo el envío de los tres primeros cuadernos de su obra, que se ha servido hacernos.